FORMACIÓN Discípulos para Entrenar

Sesión 17: Creado para Reproducirse (8b)

Ofrecido por Ron Lively, M.Div., M.A. – BiblicalMentoring.org (Estudios)

Paso 1: Oración de apertura

Paso 2: Cada persona cita el versículo de la memoria: VERSO: **Eclesiastés 5:4-5**

4 "Cuando hagas un voto a Dios, no tardes en pagarlo,
porque no le agradan los necios. Paga lo que prometes.
5 Es mejor que no jures que que jures y no pagues."

Paso 3: *Lee y debate todo o parte del capítulo bíblico* **– Eclesiastés 5**

Paso 4*:* Preguntas para solicitudes personales y/o discusiones en grupo:

1. Phillips dijo que Dios le condenó a él y a su equipo por un "abandono espiritual de los niños". Imagina lo que quiso decir con esto.

2. Considera esto: "Intrínseco a la crianza espiritual es un compromiso implícito de llevar a los nuevos creyentes a la madurez".

3. Phillips escribe que los grupos misioneros probablemente hacen más daño que bien cuando invaden la América urbana para practicar habilidades de evangelización y así ganar experiencia. ¿Estás de acuerdo?

4. ¿Puedes estar de acuerdo en que un formador de discipulado debe centrar toda su energía en guiar a un aprendiz para que se reproduzca (lo que llamamos dar fruto a Dios)?

5. El autor dice "fuimos creados para reproducirnos" (título de un folleto de Dawson Trotman, fundador de los Navegantes). Y que lo hacemos empezando con una persona (sesiones de entrenamiento uno a uno).

Paso 5*: Lee y comenta el contenido del libro:*

Capítulo 8b según el autor – Keith Phillips:

Cuando comenzó nuestro ministerio, la necesidad en el gueto era tan abrumadora que prácticamente cualquiera que estuviera dispuesto a unirse a nosotros era aceptado en nuestro equipo. Muchos se marcharon tras varios meses "sintiendo" que Dios los guiaba a otro lugar. Pero como ministramos principalmente a los no eclesiásticos y como nuestro personal trabaja a plena capacidad, rara vez había alguien que cuidara de los hijos espirituales de los trabajadores que se marchaban. Muy a menudo intentaba explicar a los nuevos creyentes que tan pronto llegara otro misionero, retomábamos la atención personal que su maestro les había dado. Pero no importaba lo que dijera, estos bebés en Cristo parecían oír: "Ya no os importa. Dios ya no me ama." Demasiado débiles en el Señor para afrontar una relación rota, estos nuevos creyentes quedaron en el camino. Algunos amenazaron con suicidarse. Otros volvieron al robo, las drogas o la prostitución. Algunos murieron. Cada uno veía a su maestro como un reflejo de Dios y, cuando fue abandonado, concluyó que Dios mismo era infiel. En una cultura inestable como el gueto, nada podría ser peor que la deserción. Dios nos convenció de este abandono espiritual de los niños. Un Dios de excelencia nunca quiere que Su obra quede inconclusa. Reconocimos que debíamos cuidar de estos nuevos creyentes hasta que fueran lo suficientemente maduros para alimentarse espiritualmente y se incorporaran en un cuerpo sano y funcional. Este es el estándar de Dios. La obra de Cristo no terminó hasta que sus hombres fueron entrenados.

Al darnos cuenta de la gravedad de nuestra responsabilidad y conocer el corazón de Dios, decidimos que cada miembro del personal que llega debe comprometerse con Dios a ministrar con nosotros al menos hasta que discipule a alguien para que se haga cargo del ministerio que inicia. No hay un plazo establecido. Puede llevar cinco o diez años, o incluso toda una vida. Un compromiso tan abierto parece irrazonable a menos que seas un hombre muerto—viviendo de tiempo prestado. Dado que el coste de entrar en nuestro ministerio de discipulado es alto, cada posible miembro del personal debe considerar cuidadosamente las implicaciones. Eclesiastés 5:4,5 (NVI) advierte: "Cuando hagas un voto a Dios, no tardes en cumplirlo. Él no tiene placer en los necios; cumple tu voto. Es mejor no hacer un voto que hacer un voto y no cumplirlo." Si el solicitante tiene alguna duda, sugerimos que espere hasta que Dios confirme su compromiso para mantenerse firme durante todo el proceso de discipulado. Recientemente, una mujer hizo este compromiso con Dios en mi presencia y empezó a ministrar con nosotros. Desgraciadamente, un año después cambió de opinión. Explicó que Dios la había llevado a romper su compromiso para casarse. Entendía su deseo de casarse, pero sabía que Dios no era el autor de la confusión (1 Corintios 14:33). Él no "miente ni cambia de opinión..." (1 Samuel 15:29). Un hombre muerto sabe que el compromiso con Dios tiene prioridad sobre cualquier oportunidad posterior. Dios no llamaría a alguien para guiar a las personas hacia Cristo y luego dirigirle a abandonar a estos niños espirituales. Intrínseco a la crianza espiritual es un compromiso implícito para que los nuevos creyentes maduren. Mi corazón se entristece cuando grupos cristianos llegan al gueto, atraen multitudes con música, teatro o caridad simbólica, y estimulan conversiones masivas, solo para irse y tener la audacia de esperar que de alguna manera estos conversos abandonados sobrevivan. Me duele cuando otros invaden la América urbana para practicar sus habilidades evangelísticas y ganar experiencia. Bombardean comunidades enteras con el evangelio hablado, registran numerosas decisiones y luego se retiran a la seguridad de su campo de entrenamiento para hablar de sus experiencias. En uno de esos bombardeos, su fruto abandonado fue seguido por los Testigos de Jehová. Este "evangelismo forzado" muestra desprecio por la crianza espiritual, que es la principal preocupación de las epístolas del Nuevo Testamento. Entusiasmar a alguien para que se convierta en creyente sin prepararle para llevar la vida cristiana es una cruel irresponsabilidad. Dios te hará responsable por el cuidado de nuevos creyentes sobre los que te ha hecho supervisor (Hechos 20:28). Debes concentrar toda tu energía en guiar a tus discípulos hacia la reproducción. Comprométete ahora mismo en la fe de obedecer el mandato de Cristo de hacer discípulos reproductores. Luego comienza con una persona. La Iglesia de Cristo se construirá a través del discipulado. Tu inversión personal resultará en creyentes totalmente comprometidos con servir a Dios. Y la naturaleza explosiva de la multiplicación espiritual hace posible cumplir la Gran Comisión. Fuiste creado para reproducirte.

Lista de verificación del Discípulo – Creada para Reproducirse
___Spiritual multiplicación es mi deseo más sincero.
___I un compromiso constante con la automuerte.
___I comprometido a hacer que los nuevos creyentes maduren.
___I creo que Dios me hará responsable por los nuevos creyentes sobre los que me ha hecho supervisor.

pp. 84-86

Paso 6: *Comparte peticiones personales de oración y luego cada persona reza por las peticiones del otro.*

Fuente: La formación de un discípulo por el Dr. Keith Philips. Publicado por Fleming H. Revell Company, 1981. ISBN 0-8007-1181-5. Introducción de Robert E. Coleman. El contenido (excepto las preguntas de estudio) está extraído del libro sin revisiones.

20261012 revisado